

## CONTACTO DE LENGUAS EN EL PIEDEMONTE ANDINO (ALTO PERÚ, S. XVII)<sup>1</sup>

LANGUAGES IN CONTACT IN THE ANDEAN PIEDMONT (HIGH PERÚ, XVIIITH CENTURY)

MARÍA CRISTINA EGIDO  
Universidad de León, España  
mcegif@unileon.es

### 1. INTRODUCCIÓN

La situación lingüística del Alto Perú en el periodo colonial es prácticamente desconocida. Sabemos que en la zona andina de la antigua provincia de Charcas (Bolivia) existían dos importantes lenguas indígenas (quechua y aymara) en las que se centraron los esfuerzos de enseñanza-aprendizaje de los religiosos, pero poco más. Puesto que además es una de las áreas más características de América en cuanto a situación de contacto lengua indígena-español, el interés de los especialistas se ha reducido a analizar estos fenómenos de interferencia en el plano sincrónico, sin prestar atención al aspecto evolutivo de los mismos.

Por otro lado, hasta hace muy poco tiempo no hemos contado con una colección transcrita de documentos coloniales bolivianos que pudieran aportar la información necesaria sobre estadios pasados de la variedad altoperuana<sup>2</sup>.

El trabajo que aquí presento, junto a mi actividad investigadora de los últimos años, pretende contribuir a que se produzca un giro en esta situación; a que Bolivia deje de ser “la gran desconocida” en cuanto a su historia lingüística, y a que se conozca también la realidad lingüística pasada y presente de las otras zonas –las no andinas– del país.

Esta ponencia tiene como objetivo mostrar una serie de testimonios –elementos léxicos, en su mayor parte– de la presencia de diferentes lenguas indígenas en el área central boliviana –el piedemonte oriental andino– durante el periodo colonial<sup>3</sup>.

### 2. DOCUMENTACIÓN

Las fuentes documentales de las que partimos proceden del Archivo Histórico de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM), Santa Cruz de la Sierra (oriente de Bolivia). Una de ellas es la *Relación Mirabalina*, un texto de noventa y nueve páginas fechado en el “Valle de

---

<sup>1</sup> Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto *Estudio Gráfico-Fonético, Morfosintáctico y Léxico de documentación de los siglos XVII y XVIII: España y América*, financiado por la Junta de Castilla y León.

<sup>2</sup> Dirigida por el Dr. J.G. Mendoza de la Universidad Mayor de S. Andrés, en La Paz y realizada en el marco del *Proyecto para el Estudio Histórico del español de América*, de la ALFAL, coordinado por E. Rojas Mayer (2008) y recientemente publicada por la RAE.

<sup>3</sup> Indirectamente este trabajo servirá también para revisar –o corregir– otro anterior (Egido, 2008) en el que, por imposibilidad de acceso en su momento a estudios básicos sobre las lenguas y etnias que se citan en nuestra documentación, se proponían algunas hipótesis de explicación sin una base científica sólida.

Clissa”, el 28 de diciembre de 1661, enviado por su autor, Joan Pérez de Mirabal, a su hijo dominico fray Martín de Mirabal. La parte que se ha conservado hasta hoy en realidad es la última –el “Libro cuarto”– de una obra más amplia, bautizada por su propio autor como “Relación Mirabalina”, cuyos tres primeros libros posiblemente hayan desaparecido. La finalidad de la misma es narrar los avatares de uno de los múltiples intentos de “entrada” hacia los llanos orientales de la antigua provincia de Charcas. Lamentablemente, tampoco este libro cuarto de la *Relación* está completo.

Junto a la *Relación Mirabalina* se encuentran en el Archivo de la UAGRM otros tres cuadernos que describen *Entradas* posteriores a las del capitán Pérez de Mirabal. Entre la *Relación* y estas otras *Entradas* hay una diferencia de diez años. Los dos primeros cuadernos suman un total de cincuenta y seis páginas y están escritos por la misma persona. En ellos se presentan acontecimientos que tienen lugar entre los años 1670 y 1674.

El primero de ellos –año 1670– se centra en una expedición que pretende llegar a unos “pajonales” que, por falta de información en el texto –incompleto– no podemos situar geográficamente con exactitud.

El segundo, es la información que envía su autor al Gobernador Benito de Rivera y Quiroga de lo ocurrido entre los años 1672, 1673 y 1674, cuando la expedición, una vez que se ha instalado en la provincia de los *raches*, intenta entrar hacia el norte a “reducir” a los indios *moços* y llegar a un cerro con plata. El nombre de su autor no aparece, pero del texto se deduce que es un religioso; con total seguridad podemos afirmar que se trata de Fray Francisco del Rosario, el mismo responsable de la conversión de los *yumos* que se cita en la *Relación Mirabalina*. Este dominico envió en 1677 una carta a su Padre Provincial relatando de forma general “la conquista espiritual de los Andes del Perú por la parte de Cochabamba”<sup>4</sup>. El texto de esta carta narra con gran exactitud, aunque mucho más resumidos, los hechos que se recogen en nuestro segundo cuaderno; concretamente las últimas páginas del mismo relatan idénticos episodios que el fragmento 828 de su *Carta*, donde se especifica: “el Gobernador y yo con otro Soldado íbamos delante a pie”.

El tercer cuaderno consta de cuarenta y cuatro páginas. El encargado de su redacción ya no es F. del Rosario, (se cita a Joseph de Escobar y Azeron como secretario de Gobierno). En él se describen sucesivas *Entradas* hacia los llanos, emprendidas por el mismo Gobernador Quiroga, entre los años 1673 y 1685 y en las que participa también este religioso. Por el contenido de su *Carta de Relación* (frg. 829) podemos saber que fueron las “jornadas” que siguieron a las que se narran en los cuadernos escritos por él.

Como ocurre con la *Relación*, tampoco estos cuadernos están completos; además el tercero apenas ofrece información relevante sobre el tema que nos interesa. Para elaborar este trabajo nos hemos basado únicamente en el texto de la *Relación* y los documentos debidos al P. Francisco del Rosario (los dos cuadernos y la *Carta* a su Provincial)<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> El texto completo de la *Carta de relacion del Padre Fray Francisco del Rosario de todo lo sucedido en la conquista espiritual de los Andes del Perú por la parte de Cochabamba* fue publicado por Juan Meléndez en la monumental obra *Tesoros Verdaderos de las Yndias en la historia de la gran prouincia de San Juan Bautista del Peru, de el orden de Predicadores...*, T. III, L.V, XV-XVI-XVII, Roma, N.A. Tinassio, 1682. Nos ha sido posible acceder a esta *Carta* gracias a la generosidad del antropólogo D. Diego Oviedo Obarrio, investigador de la Universidad de la Cordillera, La Paz, Bolivia, que nos ha cedido una versión del documento transcrito por él. En efecto, el texto de la *Carta* aclara totalmente la autoría y el contenido de nuestros cuadernos incompletos procedentes del Archivo de la UAGRM.

<sup>5</sup> En las citas del texto se especificará su procedencia. Por ej., (*Rel.1ª*, frg. 2: 7) indicará que es de la *Relación*, fragmento 2 de la primera parte, página 7 de la transcripción. Los cuadernos se citarán como *C.I* y *C.II*; y como *Carta*, el tercer documento.

### 3. ETNIAS INDÍGENAS

Las culturas indígenas del piedemonte andino sobre las que esta documentación ofrece detalles se nombran en la misma como *yumos* (yomos), *raches* y *moços*. F. del Rosario enumera muchas más al final de su *Carta* (yuracarés, hucumas, chuñipas, mayunanas, toros, coroyños, etc.) pero no aporta información alguna sobre su forma de vida.

#### 3.1. Los yumos

Según Th. Saignes (1981: 168) tenían origen andino. Eran grupos indígenas que al huir de los conquistadores se habían refugiado en los valles del este de Cochabamba (Sacaba, Pocona, etc.); pero al ser ocupados por los españoles, pasaron a las zonas montañosas. En la documentación se hace referencia a que su lengua era la aymará:

- 1 No dejó de causar alguna tristeza a los padres la muerte de catalina: assi por ser de buena voluntad como porque como sea dicho ella sola saua la lengua quechua, y no [s]auer aun el padre fray pablo hablar la *aymará* (*Rel.1ª*, frg. 8: 19).
- 2 Unos Yndios nombrados *Yomos*... la lengua de aquellos Yndios es la *Aymarà* (*Carta*, frg. 814).

#### 3.2. Los raches

- 3 El Padre fray françisco Reçiuió carta del padre fray Pablo venegas, escrita de pocona: en que le deçia [...] que los yndios *Raches*, y Oporonios, auian salido dos veces, a los yumos, a vissitarles, y llebar padres que los dotrinassen (*Rel.1ª*, frg.12: 30).
- 4 Al norte tienen por vecinos a los *Amos* ò *Raches* (*Carta*, frg. 815).

Los *raches* (o *amos*) eran vecinos de los yumos. Aunque para muchos historiadores su identificación no está demasiado clara, se trata de los *mosetenes*, una de las etnias que aún pervive en esa zona (Métraux 1942: 17; Sakel 2004). El área geográfica por donde se extienden actualmente los *mosetenes* (Covendo, Santa Ana del Beni, etc.) no es la misma que recoge la *Relación* (el río Cotacajes). D. J. Santamaría (1990: 746) señala que hacia 1660 los mosetenes habitaban en las márgenes del río Cotacajes, hasta que sus pueblos fueron destruidos y se trasladaron a la orilla occidental del río Beni.

No se menciona su lengua, aunque se hace referencia a que algunos entienden aymará. Pero, como aspecto más interesante, tenemos que se acude al puquina –antigua lengua del altiplano– para explicar el nombre de uno de sus caciques:

- 5 [...] llegaron a vissitar al padre tres caçiques, lo mas prinçipales de la prouincia de los Raches, y de la de los oporonios: que diferenciaban de los demas en los Rodetes, que traían en las caueças, a modo de coronas, adornadas con vistossa plumeria de colores y muy lindas camisetas de algodón, de colores, y el texido finissimo. el mas prinçipal, y mayor entre ellos, se llamaua *Yosquilé* que en *lengua puquina del peru*, significa *hombre grande, o gran señor*. el otro se llamaba Meré, hermano menor de Yosquile (*Rel.1ª*, Frg. 12: 30).

#### 3.3. Los moços

Con la denominación de *moços*, *mojos*, *moxos* hay bastante confusión. Para la mayoría de los cronistas designa a los indios de las llanuras del río Mamoré –en el actual departamento del Beni– cuya lengua es del tronco arawak; allí los jesuitas fundaron unas de sus Reducciones más importantes. Pero tanto Th. Saignes (1981: 154) como Métraux (1942: 53) señalan que también existían grupos de indios "moxos" que vivían al pie de los Andes, con lenguas diferentes al

moxo. Saignes los sitúa junto a los ríos Tuiche y Boopi; Métraux, en cambio, los coloca más al este, en la cabecera de los ríos Secure, Apere y Tijamuchi. Siguiendo las indicaciones de Francisco del Rosario, los *moços* eran vecinos de los raches por el este, por tanto parece más acertada la situación que da Métraux, al suroeste del Beni. De su lengua solo se dice que “es reuesadissima”, aunque muchos entendían la aymará (C.II, frg. 11:18):

- 6 ...muchos de los seglares andavan tristissimos de no aver hallado alli luego oro y la plata que deseavan; vian que los Yndios trayan algunos dijes de plata, preguntavanles que de donde la trayan, respondian que los Yndios *Moços* se la davan por sal (Carta, frg. 818).
- 7 ...nos acobardaba mas quedarnos en los raches despues de tanto gasto no nos adequaba con que se resoluo el señor gobernador a inuiar a llamar a los indios *moços* con dos indios de los Raches [...] al cabo de ocho dias boluieron los dos indios Raches con seis indios *moços* estos muy desarrapados y de malas figuras agasajolos mucho el señor gobernador. dioles con liberalidad de las cosas del peru yban tanuien [sic] adiestrados que negaban todo quanto les preguntaban dixeron que todos los indios *moços* se auian muerto y que solo ellos auian quedado (desde el primer año nos auian dicho los Raches que los mocos eran muchos y los mas ricos de oro y plata). (C.II, frg. 2:14).

#### 4. LENGUAS DEL PIEDEMONTE ANDINO

##### 4.1. Lengua aymara

Parece que la lengua *aymara* cumplía un papel importante para la comunicación en esta zona, bien por la procedencia andina de alguno de los grupos indígenas, como los yumos, bien porque era, si no hablada, sí comprendida por todas las etnias, como una lengua franca. Y efectivamente, las muestras de *aymara* en nuestra documentación son abundantes:

##### 4.1.1. Toponimia

###### *Chuquiabo* (Chuquiago, Chupiabo)

- 8 ...dixeron al padre, como viuan y estaban poblados a veras del Rio que baja de cotacaxas, que se junta con el que baja de *chuquiago*, y sus Yungas (Rel. 1ª, frg. 12: 32).
- 9 ...en las juntas del Rio *Chuquiabo* con Veni habitan los Hucumas [...] al rio de *Chupiabo* llaman Vopy (Carta, frg. 842).

*Chuquiavo/ Chuquiago* era el nombre genérico que recibía la zona central del actual departamento de La Paz. Según A. de Alcedo (1786: s.v. *Paz*) sería, en principio, el nombre de la "hermosa llanura" sobre la que se fundó la ciudad de La Paz. Siguiendo los datos que ofrece D. Justiniano de la Rocha (2004: 717) este nombre procedería del topónimo aymará *Chuquiapu*, río cercano a La Paz por donde se desplazaban pepitas de oro y en sus arenas de la orilla se encontraba también oro; por ello lo denominaron “sembradío (*yapu*) “de oro” (*choque* o *chuqui*)<sup>6</sup>.

###### *Choquehuma* (Chuquioma)

- 10 ...este Rio que lleuaron no es el que matias penso sino el que conpone la laguna del paytiti porque desde el guapay a este ay otros dos caudalossimos Rios que son el mamoré y el de *choquehuma* (C.I, frg. 22: 13).
- 11 Al *chuquioma* (es vocablo del Perú) los de la tierra de los raches llaman Atahu [...] estos tres y el de *Chuquioma* se juntan abajo en los llanos y quando entran en el Guapay se llama Mamorè (Carta, frg. 839).

<sup>6</sup> Bertonio, 1612: s.v. *choque* “oro” y *yapu* “tierra arada”; Layme, 2004: s.v. *chuqi* “oro” y *yapu* “tierra sembrada”.

Es posible que sea el actual río Ichilo (o Mamorecillo). Un compuesto de *chuqi* “oro” y *uma* “agua” (Layme, 2004: s.v. *uma*). Bertonio lo define como “oro derretido” (1612: s.v. *choqueuma*), aunque quizá sea más preciso el significado “agua de oro” o “agua dorada”.

#### *Yungoma*

- 12 ...esto es en la montaña de la tierra yunga: que empieza dende el Rio de *yungoma*, hasta el ultimo portezuelo de las serranias que bajan de la cordillera neuada y principio de los llanos (*Rel.1ª*, frg. 2:7).
- 13 ...el Rio grande de *Yungoma* o de Lope de mendoza tiene mucho pescado y mas quanto mas auajo (*Rel.1ª*, frg. 9: 22).

Compuesto de *yunka* “tropical”, “tierra caliente o templada” (Layme, 2004: s.v. *yunka*; Bertonio, 1612: s.v. *yunca*) y *uma* “agua”; es decir, “Agua de tierra caliente, agua de yunga”.

#### *Ñuño orco*

- 14 ...en este yntermedio, se auia ya dado vista al serro del oro; assi por sobresalir con eminencia altissima: como porque lo mostraron los yndios gastadores de pocona: diciendo a los soldados se llamaba *Ñuño orco* que es lo mesmo que teta de serro y que sus mayores les deçian era muy Rico (*Rel.2ª*, frg. 5: 35).

Formado con *ñuñu*, que, tanto en aymará como en quechua significa “seno, mama, niño que aún mama”, y también “leche materna”, y el quechua *urqu/orco* “cerro, montaña”<sup>7</sup>.

#### 4.1.2. *Vestimenta. Alimento. Utensilios*

##### *Mura*

- 15 [...]el bestido de los yumos es pobre, porque hombres y mugeres no traen de hordinario mas que unas camisetas de corteza de arbol que ya emos dicho en otra parte llaman *mura* y como la beneficiã: es de muy poca dura. las camisetas de los hombres hasta la Rodilla y las de las mugeres hasta el touillo[...] las camisetas de *mura* les sirue para trabajar y caminar, mas para en sus cassas las tienen de muy lindo tejido de algodón y teñidas con achiote. (*Rel.1ª*, frg. 9: 21).

L. Bertonio recoge *mora* con el significado de “la corteça de un arbol buena para hazer sogas” (1612: s.v. *Mora*); igualmente, F. Layme (2004) cita *mura* “plantas tropicales de tallos muy largos y flexibles”.

##### *Pito*

- 16 don Pablo quedo solo con un page entre sus accidentes, sin lumbre que no se podia ençender, passandolo con una poca de harina de *pito* desleyda en agua fria (*Rel.1ª*, frg. 2: 11).
- 17 ...lleuando en su compañia, un soldado que auia salido con los papeles dichos: y un yndieçuelo page con una taleguilla de harina de maiz, que llaman *Pito*: y quatro col[ ]ras de biscocho, para bastimento de dos dias (*Rel.2ª*, frg. 8: 39).
- 18 ...determino el maese de canpo dexar las mulas y que pasasemos en una balsa hizose la balsa muy fuerte y buena diose raçion para doçe dias de charqui viscocho toçino y *pito* de charqui (*C.I.*, frg. 15: 9).

<sup>7</sup> G. Holguín (1608: s.v. *ñuñu* y s.v. *monte o cerro* “orcco”); Cerrón-Palomino (1976: s.v. *ñuñu*); Bertonio (1612: s.v. *ñuñu*); Layme (2004: s.v. *ñuñu*); Carranza (2003: s.v. *ñuñu* y s.v. *urqu*<sup>1</sup>).

Bertonio (1612) no hace referencia alguna a este vocablo, pero sí F. Layme (2004: s.v. *pitu*) para el aymara actual como la “harina de cañahua, de quinua o de cebada”. También en G. Holguín se recoge esta harina que cita la *Relación*: “La harina adobada para comer de camino”(1608: s.v. *pitu*). Bowman (Nothall-Nitti, 2003: s.v. *pito*) registra en un documento de Tucuman (1609): “se curan generalmente con yerva del Paraguay y con pito”.

### *Chua*

19 [...]es vna Prouincia corta, la tierra buena de mucha pajareria, a trechos pedaços de monte pequeños, los pueblos muy juntos, pero cortos, con nadie tienen guerra, es gente veltida, laban oro, en vnos ceritos pequeños, y alos Raches, por vna *Chua* (que es vn plato) de Sal, les dan vn pedaço de oro tamaño de vna mano[...]" (Carta, frg. 843).

Con el significado ‘escudilla de comer’ la recoge Bertonio (1612: s.v. *chua*). Layme (2004), para el aymara actual, cita *chuwa* ‘plato antiguo de alfarería’.

### *Champi*

20 [...] y *champs* de bronce y otras figuras. (C.II, frg. 10: 5).

Común al quechua y aymara. El Ynca Garcilaso habla en sus *Comentarios* (1609: 154) de que era costumbre entre los incas dar al príncipe como divisa real “una hacha de armas que llaman *champi* con una asta de más de una braça de largo. El hierro tenía una cuchilla de una parte y una punta de diamante de la otra”. También Bertonio (1612) y Layme (2004) incluyen *champi* como ‘partesana, hacha’ y ‘porra para pelear’.

### *Chapapa*

21 [...] así como pasamos el sanjon allamos muchos palos cortados. y en el monte una *chapapa* echa para coger pescado (C.I, frg. 16: 9).

Bowman (Northall-Nitti, 2003) registra esta palabra en un diccionario actual de bolivianismos con la acepción: “armazón hecho de madera o de leña que sirve para sostener algo a cierta altura. Plataforma que se coloca encima de la balsa para poner la carga para que no se moje, asiento para los pasajeros de la balsa” (s.v. *chapapa*). También H. Sanabria (1997: 63) “armazón de palos para sostener algo encima”. Parece ser, además, un bolivianismo oriental. Sin embargo, el significado que tiene en nuestro texto es el de “trampa o presa que se coloca en el cauce de los ríos para atrapar peces”<sup>8</sup>. No está claro el origen de esta palabra, pero con esta acepción, podría estar relacionada con la forma aymara *Chapatha* “Atajar el agua para que vaya a otra parte”, que recoge Bertonio (1612), y, en su forma moderna, *chapaña/chakaña*, Layme (2004) “desviar el agua de regadío para que se vaya a otra parte”.

#### 4.1.3. Sociedad. Religión

##### *Apo(Apu)*

22 ...comenco un indio a darle grandes voçes deçiendo *apoy* que es lo mismo que mi señor vino para nos otros abraçonos [...] y luego dixerón pues como tu vienes a pie siendo *apo* dio su disculpa y ponderamos los dos la atención de los barbaros (C.II, frg. 34: 14).

<sup>8</sup> Antropólogos como A. Métraux (1942: 20) describen este método de pescar con trampas hechas de juncos entre los mosetenes y chimanes. También documentado por Armentia (1902: 296): “La pesca es variada y la hacen de varios modos: en **trampa ó chapapa** cuando empiezan á menguar los ríos afluentes del Beni...”

- 23 ...y olgandofè mucho de vernos, preguntaron al Gouvernador, fi fe auian muerto todas la mulas? respondiendoles, que no, y replicaron, pues como siendo tu *Apu* ya esta dicho que es nombre de gran Señor) no vienes a mula? (Carta, frg. 828).
- 24 ...y los Moços dicen, que quando van à ver al *Apu*, que es el gran señor van por los Punuacanas, bebiendo de pueblo en pueblo (Carta, frg. 843).

Tanto en aymará como en quechua *Apu* significa “gran señor, jefe”. Es el título conferido a altas dignidades (Bertonio, 1612: s.v. *Apu*; Holguín, 1608: s.v. *Apu*; Layme, 2004: s.v. *apu*)<sup>9</sup>.

En las *Crónicas* aparece documentado con frecuencia acompañando al nombre del curaca o principal de una aldea; debía ser general que exploradores y misioneros lo interpretaran –o lo utilizaran– como apellido (R. Reyes, 2004: 145). En la *Relación Mirabalina* tenemos: “[...] y por ella fueron a parar al Rancho de Felipe Yumo, yndio de buena voluntad, aunque baruario, que de los llebó a la cassa del caçique don *diego apo*” (*Rel.1ª*, frg. 6: 19).

Y F. del Rosario señala también como los raches llamaban *Apu* a su dios principal:

- 25 No hallamos ydolos entre ellos, por que à ninguna cofa criada adorauan en figura, estatua, ni templo: Confessauan al Dios *Apu* (voz que significa el gran Señor de todo), y le ofrecian humo de Tabaco; Chupauan el Tabaco, y echauan el humo afia el Cielo (Carta, frg. 822).

### *Huayna*

- 26 ...y sentian mucho la trayción, y maldad delos Moços [...] dixeron al Gouvernador que darian cien *Huaynas*, que quiere decir, moços fuertes, para que fuessen con los Soldados a castigar a los Moços; y en esta ocasion conocimos la nobleza delos Raches (Carta, frg. 828).

Común a aymara y quechua *wayna* “Mocetón. Hombre joven y corpulento. Soltero” (Layme, 2004), “Joven varón. Amante” (Carranza, 2003)<sup>10</sup>.

### *Asquipadre*

- 27 se llegauan a hablarle, y á abrasarle, diciendole en aymara, *asquipadre*: esto es, o buen padre (*Rel.1ª*, frg. 12: 32).

Muestra de una forma híbrida entre el español *padre* y el aymara *aski* que, como corrobora Bertonio (1612: s.v. *asqui*), efectivamente significa “bueno”<sup>11</sup>.

Una interesante muestra de la adaptación de los fonemas castellanos a los cánones fónicos de las lenguas indígenas es esta forma *patéro* que repiten los raches:

- 28...luego que los yndios le vieron, dixeron, señor, señor, y el padre les dixo en lengua aymará yo no soy señor, sino padre: y que oyendolo Repitieron *patéro*, *patéro* (*Rel.1ª*, frg. 12: 30)<sup>12</sup>.

### *Huaca*

En nuestra documentación, el vocablo *huaca/guaca* (adaptación del qch-aym *waka/wak'a*) no aparece con el significado habitual de ‘ídolo, dios pagano’ que adquirió para los españoles, sino como sinónimo de *curaca*, en la lengua de los *moços*:

<sup>9</sup> En el caso de *apoy*, aparece acompañado del sufijo posesivo quechua de primera persona –y “mi”

<sup>10</sup> Bertonio (1612: s.v. *Huayna* “moço”), G. Holguín (1608: s.v. *Huayna* “moço, mancebo”).

<sup>11</sup> También Layme, 2004: s.v. *aski* “perfecto, bueno, bien. Que tiene el mayor grado posible de las cualidades requeridas”.

<sup>12</sup> Se observan varios ajustes a la fonología aymara como el fonema /d/, no existente en esta lengua y que se adapta como /t/, o la inclusión de vocales para evitar grupos consonánticos imposibles para el aymara (i.e. *cruz* > aym. *Kurusa*) (Hardman et al., 1988: 52-ss.). La /-o/ final sólo se explicaría si en lugar del castellano *padre*, se les hubiera dicho el latín *pater*. El aymara no admite terminación de palabra en consonante.

29 [...]prosiguió con los dos indios Raches hasta llegar al pueblo de sisihuaca *huaca* entre los moços es lo mismo que en el piru Curaca [...] llevo a prima noche y allo a los indios en borrachera en casa del Curaca o *huaca* que es lo mismo (C. II, frg.4: 2).

En realidad, el significado de *huaca/waka* en las culturas quechua y aymara era mucho más amplio que el de “ídolo”<sup>13</sup>. Como señalaba ya el Inca Garcilaso (1609: 30) *huaca* podía ser todo aquello que se consideraba fuera de lo normal, lo que era especial o sobrenatural: “Llaman huaca a las cosas que se salen de su curso natural”; y a las *huacas*, en general, se les otorgaban honores divinos.

No es extraño que, entre los “moços”, considerasen al cacique o curaca, alguien por encima de todos los demás, alguien que merece honores y atributos divinos, y por tanto, *huaca*.

## 4.2. El puquina

Ya hemos aludido anteriormente a que uno de los aspectos más interesantes de la información lingüística que ofrece nuestra documentación es la referencia al *Puquina*, antigua lengua del altiplano, que se cita para explicar el nombre de uno de los caciques raches:

30 [...] el mas principal, y mayor entre ellos, se llamaua *Yosquilé* que en *lengua puquina* del peru, significa *hombre grande*, o *gran señor*. El otro se llamaba Meré, hermano menor de Yosquile [...] hincando la Rodilla berrarón la mano al padre, que los juntó á Rezar los tres dias, que alli estubieron. y el caçique mayor *Yosquile* los ponía en horden (*Rel.*,1ª, Frg. 12: 30).

El puquina fue considerada durante el S. XVI una de las lenguas generales en los Andes, junto al quechua y al aymara; pero, tal como señala A. Torero (1965: 3), a principios del XVII desaparece toda referencia a la misma de los documentos. Los puquinas son presentados en las primeras crónicas como semejantes, desde el punto de vista cultural y social, a los aymaras. En el S. XVI, esta lengua, muy dialectalizada, se extendía por toda la cuenca del Titicaca y las montañas que separan este lago del mar. Su presencia en esta área era muy anterior a la de la lengua aymara, pero esta última comenzaría a colonizar la región entre la ribera occidental del lago Titicaca y el mar, para acabar colonizando también la costa oriental (Omasuyos) y sustituyendo al puquina antes de la llegada de los españoles (1965: 22-23). Debido a la presencia ancestral del puquina en la región andina, no es extraño que se encontrasen nombres propios o topónimos en esta lengua por toda esa zona y sus alrededores.

Sin embargo, no existen muchos testimonios escritos del puquina. Los únicos textos conocidos son los que Torero analiza en su estudio (1965: 106-156): un pequeño catecismo con manuales de administración de sacramentos y diversas exhortaciones y oraciones católicas, un total de cuatro mil palabras. Todos ellos forman parte del libro del franciscano Fray Geronimo d'Oré “*Rituale seu Manuale Peruanum*”, publicado en Nápoles en 1607<sup>14</sup>.

Es difícil comprobar que en *Yosquilé* nos encontramos realmente con una forma de esta antigua lengua que significaría, como afirma el texto, “gran señor”. Siguiendo el trabajo de Torero y otras dos fuentes más (Cerrón-Palomino, s.f. y Buysse-Cassagne, 2005) se podría reconocer en *Yosquilé* los sustantivos puquina *chusku/cusku* ‘hijo’ e *iki* ‘señor’ más la partícula eufónica *-li* (Torero, 1965: 83- 84; Cerrón-Palomino, s.f.: nota 16; Buysse, 2005: 453), con el

<sup>13</sup> “Dios tutelar masculino del lugar, que mora en piedras antropomorfas o de formas impresionantes” (Layme, 2004, s.v. *wak'a*). “Adoratorio, lugar sagrado, piedra de forma muy rara. Elemental zoomorfo que contiene el espíritu original de los animales, sale de cerros, pantanos y lagunas” (Carranza, 2003, s.v. *waka*).

<sup>14</sup> El título completo es *Rituale seu manuale Peruanum et forma breuis administrandi apud Indos sacrosancta Baptismi, Poenitentiae, Matrimonii et Extremae unctionis Sacramenta*. Recoge, además de latín y castellano, las versiones en cinco lenguas indígenas americanas: quechua, aymara, puquina, guaraní y mochica (A. Torero, 1965: 32)



significado ‘el hijo señor, el hijo mayor o principal’<sup>15</sup>. Igualmente sería posible reconocer en *Yos-* el elemento puquina *chu/cu* ‘él’, más la marca de función sujeto *-s* (*chu-s* ‘él’) (Torero 1965: 83; Cerrón-Palomino, s.f: 10) + *iki* ‘señor’ + *li*, ‘él, el que es señor’, adaptado por los expedicionarios españoles como *Yosquilé*.

### 4.3. Lengua de los raches

De la lengua de los *raches* (mosetenes) también se recogen testimonios en nuestra documentación. El problema que plantean es que muy pocos casos tienen explicación a través del mosetén actual<sup>16</sup>.

#### 4.3.1. Sociedad. Religión

##### *Chono*

31 [...]huaca entre los moços es lo mismo que en el piru Curaca y en los raches *chono* (C. II, frg. 4: 2).

32 Tienen mucha obediencia al *Chono*, que es lo mismo que Curaca, ò Cacique [...]Quando el *Chono* quiere mandar alguna cofa, la manda a los Alcaldes, y ellos señalan, los que la han de hazer (Carta, frg. 822).

Ni Armentia (1901-2) en el S. XIX, ni Sakel (2004) documentan esta denominación para “curaca, jefe, cacique” en el mosetén<sup>17</sup>. Como hipótesis planteamos su posible relación con el sustantivo *Soñi/Zoñi* ‘hombre’, o con el pronombre *Tsiin* ‘nosotros’ (Armentia, 1901-2: 150-151; Sakel, 2004: 24).

##### *Lacsa* (?)

33 Todos son Yndios muy corpulentos, fus pueblos son muy hermosos, porque los plantan en forma redonda, y en medio tienen la caña en que hazen fus juntas, que llaman *Lacfa* (Carta, frg. 822).

Ofrece dudas la grafía puesto que en el mosetén no existe originariamente el fonema lateral /l/, solo se encuentra en préstamos del castellano (Sakel, 2004: 34). Aún así creemos que es posible reconocer el sustantivo *aka* ‘casa’ (Armentia, 1901-2: 50; Sakel, 2004: 48).

##### *Suysuy*

34 ...Chupauan el Tabaco, y echauan el humo aña el Cielo; luego le echavan humo al *Suyfuy*, que es el demonio, al Sol, Luna y Estrellas; El *Suyfuy*, decían, que era malo, y que les hurtava lo que tenían, y que era chiquito, y que el Dios Apu le azotava [...] En todos los pueblos auia Echizeros, y entre ellos es oficio muy vil, y de poca estimación; porque los tienen por criados, y vassallos del *Suyfuy* [...] y los Yndios nos dixeron, que el fe auia huydo era el *Suyfuy* (Carta, frg. 821).

Efectivamente Armentia (1901-2: 54) documenta en mosetén *Soyo/ Zoyo*, con el significado de ‘demonio’. *Suysuy* parece mostrar otra de las características morfológicas de esta lengua, la reduplicación enfática (Sakel, 2004: 57).

<sup>15</sup> En el texto se cita luego a Meré especificando “hermano menor” de *Yosquilé*.

<sup>16</sup> En efecto, la lingüista Jeanette Sakel, especialista en mosetén (2004), me ha confirmado en conversación privada que la mayoría de estas palabras no son reconocibles en esa lengua actualmente.

<sup>17</sup> La denominación actual es *Kasiki* (Sakel, 2004: 69). J. Sakel me aporta la forma *chon' / chon'yi*, pero con el significado de “¡sal! (i.e del agua)”; nunca se refiere a una persona; parece ser una simple coincidencia fónica.

#### 4.3.2. Topónimos

Se registra algún compuesto sobre *chono* para el que también plantea dudas la grafía por el fonema /l/ al que ya hicimos referencia:

35 ...estaba el señor gobernador aguardando los que auia inuiado a traer a *laypachono* para que quedasen en el fuerte de buena esperança [...] llego vispera de nauidad solo con dos soldados de los de *laypachono* y los que le auian ido a conducir (C.II, frg. 18: 8).

Sobre las denominaciones *Atahu* / *Sinahu* que, según F. del Rosario, les daban los raches a los ríos Chuquioma y Yungoma respectivamente, no hallamos referencia alguna en nuestras fuentes (Armentia, 1901-2; Sakel, 2004):

36 Al chuquioma (es vocablo del Perú) los de la tierra de los raches llaman *Atahu* [...] A este de Yungoma llaman los Yndios *Sinahu* (Carta, frg. 839- 840).

#### 4.4. Lengua de los moços

De los testimonios que ofrece nuestra documentación sobre la “lengua de los moços” solo podemos decir que ninguno de ellos tiene explicación a través de las lenguas más generales de la región de Moxos (ignaciano, baure, tacana, etc.). Sin embargo, sí se pueden reconocer algunos elementos del mosetén, lo que puede indicar, o una fuerte influencia de esta lengua sobre la otra, o que, en realidad, los expedicionarios estaban oyendo dos dialectos del mosetén.

##### 4.4.1. En el topónimo *Sillami*, por ejemplo, encontramos el sustantivo mosetén “Mij”:

37 ...y la bieja auia dicho que el cerro se llama *sillami* que en la lengua de los mocos quiere decir asiento de piedra o çerro de piedra: *mi* es piedra. y *silla* cordillera o çerro (C. II, frg. 17: 7).

Tanto Armentia (1901-2, s.v. *piedra*) como Sakel (2004: 148) registran *Mij* ‘piedra’.

##### 4.4.2. En *Achocate*, el nombre con el que señalan que nombran al demonio y al perro se puede reconocer efectivamente el mosetén *acho/achae* ‘perro’ (Armentia, 1902: s.v. *perro*; Sakel, 2004: 221).

38 [...]son grandissimos ydoltras la mitad de la casa la parten con el diablo a quien llaman *achocate* aenle en cada pueblo muchas hermitas viuen en tres digo [sic] quatro grandiosos valles (C.II, frg. 28: 11).

39 En toda la prouincia delos Yndios Moços se obferua vn mismo genero de superfticion, no he sabido, que adoren mas que al demonio [...] Al demonio llaman *Achocate*, y allí llaman tambien al perro (Carta, frg. 837).

##### 4.4.3. Sin embargo, se citan una serie de metales, en esta “lengua de los moços” para los que no hallamos explicación convincente a partir del mosetén ni de ninguno de los estudios consultados sobre las lenguas vecinas:

###### *Yoque*

40 [...]estaño a que ellos llaman *yoque* (C.II, frg. 10: 5).

Armentia (1902) recoge *loque*, pero con el significado “aguja”. Quizá podría tener relación con *yeque / yaekaej* “duro” (Armentia, 1902: s.v. *duro*; Sakel, 2004: 143), pero es imposible certificarlo a través de las fuentes consultadas.

#### *Caiba, Nita, Sacahua*

- 41 [...]dixeron que en veni auia oro que ellos llaman *caiba*; plata que en su lengua es *sacahua* un genero de bronce que suena mucho y resfregandole descubre tener mucha plata. a que llaman, *nita*; plomo que llaman [ ] *opere*, estaño a que ellos llaman yoque la curiosidad de los soldados fue buscando las casas bazias y allaron algunas patenas de plata que auian dexado oluidadas (C.II, frg. 10: 5).

**4.5.** Por último citaremos dos vocablos: *Chami* y *Muchucha*, sobre los que no hemos localizado referencia alguna en los estudios y diccionarios consultados. Los citan en la documentación cuando describen las costumbres y el entorno de los yumos. De la primera, se dice que es la *guanabana* del Perú; la segunda es descrita como una raíz:

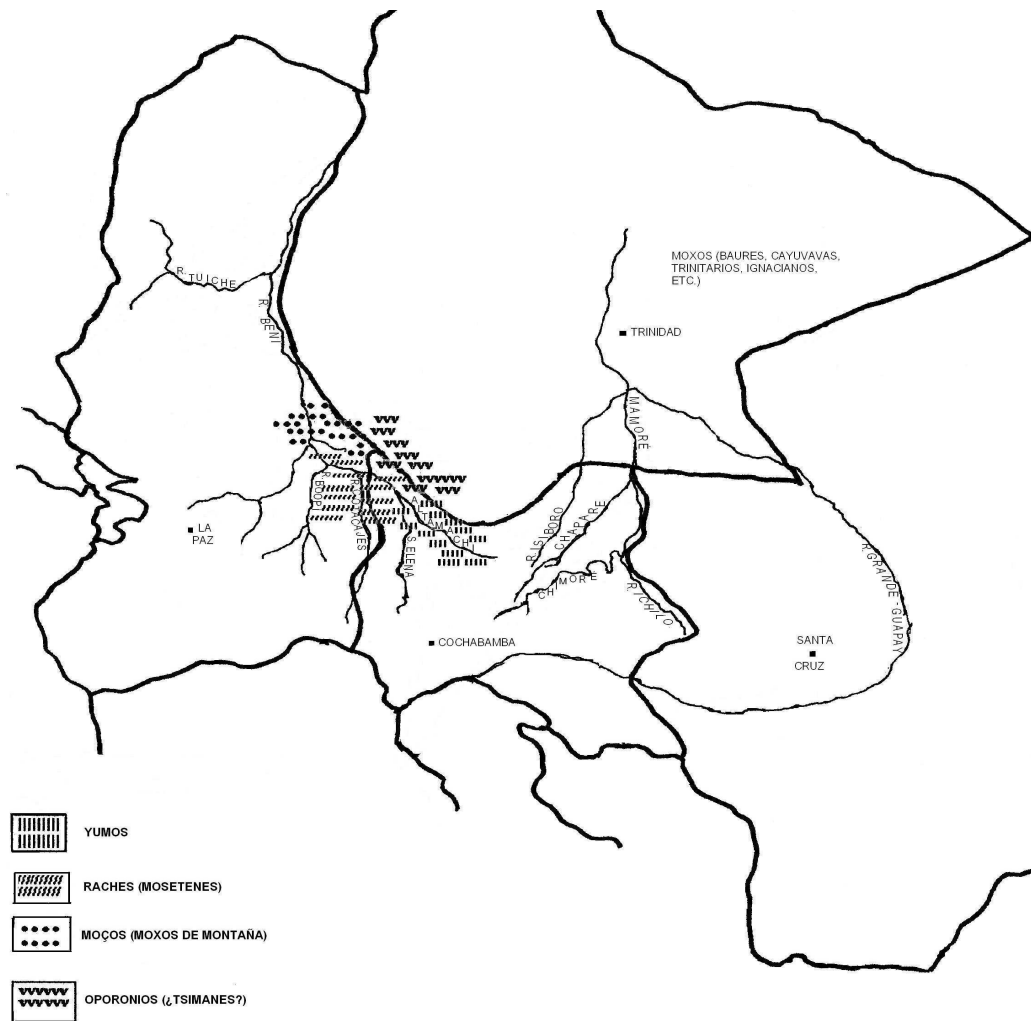
- 42 [...] ay otra fruta que los yndios llaman *chami*: y en el peru, guanauanas, y se da en la tierra mas baja, a orillas de los Rios y en lo mas caliente [...]ay unas Raizes, que los yndios llaman *muchuchas*, son buenas y se comen cozidas, partidas tienen un color entre amarillo y colorado (Rel.1ª, frg. 9: 21).

## 5. CONCLUSIONES

Como explicaba al principio de estas páginas, con este trabajo he pretendido aportar un poco más de luz sobre la situación lingüística pasada de una de las zonas menos estudiadas de América. En su progresiva extensión por el Nuevo Continente, el español no sólo convivió con indigenismos procedentes de las “lenguas generales”. Hemos visto – como no podía ser menos– la presencia del aymara; pero, especialmente, el contacto con otro grupo de elementos léxicos poco, o nada documentados hasta el momento, otros “americanismos” que no son los conocidos ni generales, y que hacen referencia a las realidades y modo de vida de las minoritarias y escasamente conocidas culturas indígenas de las áreas no andinas (*raches* –mosetenes–, *oporonios*, *moços*). Sobre muchos de ellos apenas podemos proponer una hipótesis de explicación firme –los estudios sobre estas lenguas son escasos y, en muchos casos, inaccesibles– pero sin duda suponen un nuevo y apasionante reto para la investigación.

### CORPUS DOCUMENTAL

- [Rel.]: *Relación Mirabalina*. Libro cuarto. 1ª y 2ª parte. Archivo de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno. Santa Cruz de la Sierra. 1661. Texto inédito. Transcripción de M. Cristina Egado. 99 págs.
- [C. I]: *Cuaderno I de F. Francisco del Rosario*. Entrada de 1670. Archivo de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno. Santa Cruz de la Sierra. Texto inédito. Transcripción de M. Cristina Egado. 26 págs.
- [C. II]: *Cuaderno II de F. Francisco del Rosario*. Información al Gobernador Quiroga sobre Entradas de 1672- 1673 y 1674. Archivo de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno. Santa Cruz de la Sierra. Texto inédito. Transcripción de M. Cristina Egado. 30 págs.
- [Carta]: *Carta de Relacion del Padre Fray Francisco del Rosario de todo lo sucedido en la conquista espiritual de los Andes del Perú por la parte de Cochabamba*. Publicada por Juan Meléndez en *Tesoros Verdaderos de las Yndias en la historia de la gran prouincia de San Iuan Bautista del Peru, de el orden de Predicadores...*, Tomo III, Libro V, Caps. XV-XVI-XVII, Roma, N.A. Tinassio, 1682. Versión transcrita por D. Diego Oviedo Obarrio, antropólogo investigador de la Universidad de la Cordillera, La Paz.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcedo, Antonio de. [1786] 1998. *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales o Américas*, Obras clásicas para la Historia de Iberoamérica, Serie I. vol. I. Madrid, Clásicos Tavera, DIGIBIS.
- Armentia, Nicolás. 1901-1902. Los indios mosetenes y su lengua, en: *Anales Sociedad Científica Argentina* (Buenos Aires), 52: 145-160 y 288-306; 53: 49-64 y 234-241; 54: 49-60, 144-150 y 272-282.
- Bertonio, Ludovico. [1612] 1984. *Vocabulario de la lengua aymara*. Reimp, Facsimilar, Cochabamba, CERES-IFEA-MUSEF.
- Buyse-Cassagne, Th. 2005. Las minas del centro-sur andino, los cultos prehispánicos y los cultos cristianos, *Bulletin del IFEA*, 34, 3: 443-462.
- Carranza Romero, Francisco. 2003. *Diccionario Quechua Ancashino- Castellano*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. s.f. *El cantar de Inca Yupanqui y la lengua secreta de los incas*. <<http://www.aymara.org/biblio/cerron.pdf>> (julio 2009).
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 1976. *Diccionario quechua Junín-Huanca*, Lima, Ministerio de Educación-IEP.

- Egido Fernández, M<sup>a</sup> Cristina. 2008. El léxico indígena de la *Relación Mirabalina*: una Crónica inédita del S. XVII (Del deseo de abrir camino “a los llanos de las provincias de chunchos y mojos y llegar al gran Paititi”), en Álvarez Tejedor, A., A. Bueno, S. Hurtado, N. Mendizábal (eds.), *Lengua Viva. Estudios ofrecidos a César Hernández Alonso*, Valladolid, Universidad de Valladolid y Diputación de Valladolid: 517-534.
- González Holguín, Diego. 1608. *Vocabulario de la lengua general de todo el Peru llamada lengua Qquichua, o del Inca*, Ciudad de los Reyes, Francisco del Canto, Copia de la Biblioteca Nacional.
- Hardman, M.J., J. Vásquez, Juana y J de D. Yapita. 1988. *Aymara. Compendio de estructura fonológica y gramatical*, La Paz, ILCA.
- Hernando Sanabria, Fernando. 1997. *El habla popular de Santa Cruz*. La Paz, Ed. Juventud.
- Justiniano de la Rocha, Dora. 2004. Toponimia de Tiwanaku y lugares circundantes. Toponimia de la ciudad de La Paz y lugares que la conforman (toponímicos en lenguas nativas), *Actas XIII Congreso ALFAL*, Costa Rica, Universidad de Costa Rica: 715-721.
- Layme Pairumani, Félix. 2004. *Diccionario bilingüe Aymara-castellano, Castellano- aymara*. La Paz, Consejo Educativo Aymara.
- Métraux, Alfred. 1942. *The Native Tribes of Eastern Bolivia and Western Matto Grosso*, Washington, US Government Printing Office.
- Northall, R.H. y J.J. Nitti. 2003. *Peter Boyd-Bowman's Léxico Hispanoamericano 1493-1993*, New York, Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- Rivera Reyes, Verónica. 2004. *Análisis lingüístico de textos americanos del S. XVII*, Tesis de Doctorado, Sevilla, Universidad de Sevilla. Inédita.
- Rojas Mayer, Elena. 2008. *Documentos para la Historia lingüística de Hispanoamérica Siglos XVI a XVIII*, Madrid, BRAE, Anejo 60: 95-454.
- Saignes, Thierry. 1981. El piedemonte amazónico de los andes meridionales: estado de la cuestión y problemas relativos a su ocupación en los siglos XVI-XVII, *Bulletin Institut Français d' Études Andiennes*, 10, 3-4: 141-176.
- Sakel, Jeanette. 2004. *A Grammar of Mosestén*, N. York, Mouton de Gruyter.
- Santamaría, Daniel J. 1990. Población y economía en el piedemonte andino de Bolivia. Las misiones de Apolobamba, mosetenes y yurakares en el S. XVIII, *Revista de Indias*, 50, 190: 741-766.
- Torero Fernández de Córdova, Alfredo. 1965. *Le Puquina, la troisième langue générale du Pérou*, Thèse de 3<sup>e</sup> cycle, Paris-Lettres, Centre d'Hautes Études IV<sup>ème</sup> 3. 1Ms113. Inédita.
- Vega, Inca Garcilaso de la. [1609] 1998. *Primera parte de los Comentarios Reales que tratan del Origen de los Yncas*, Obras clásicas para la Historia de Iberoamérica, Serie I, vol. I, Madrid, Clásicos Tavera, DIGIBIS.